

Aprendiendo y enseñando

Escrito por: Luis Barrientos
Guatemala

EL GRAN DESEO: Que los niños y las niñas conozcan personajes bíblicos y sus acciones importantes para imitar.

PARA RECORDAR: “Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le enseñaron más exactamente el camino de Dios”. Hechos 18:26b (VRV1960).

MECÁNICA INTRODUCTORIA: Obtenga una imagen que pueda reproducirla como la foto de algún lugar o los rostros de personas. Organice a los niños por grupos, según el número de asistentes y dé a cada grupo una copia de la escena o figura que haya elegido. Instrúyales para que la observen indicándoles el tiempo que tendrán. Esto puede ser por uno o dos minutos. Previamente usted observe la figura e identifique detalles de los cuales pueda hacer algunas preguntas para verificar el grado de observación que los niños tuvieron sobre aquella imagen. Si son personas puede preguntar cuántas tenía el cabello rizado (colochó) y cuantos el pelo liso. Cuantas personas eran jóvenes, cuántos niños y cuántos ancianos. El propósito de esta mecánica es mostrar a los niños y niñas, cuántos detalles puede uno dejar de observar, a pesar de estar "viendo". Explique que eso nos sucede en muchos momentos de la vida, por ejemplo, cuando vamos a la escuela o a la iglesia o con nuestro papá, nuestra mamá o las personas que nos guían. Siempre hay cosas que debemos aprender con buena disposición.

CÁPSULA REFLEXIVA:

Un ejemplo de buena actitud

La Biblia nos cuenta las historias de muchos personajes de quienes aprendemos lecciones para nuestra vida. Uno de ellos es Apolos. Este era un varón que nació en Alejandría. Esta era una ciudad muy importante de Egipto. Allí se desarrolló buena parte de los grandes conocimientos de la época. Alejandría era conocida porque allí la gente era muy estudiosa. Apolos siendo originario de Alejandría había crecido con los conocimientos de su época. Fue amigo y contemporáneo del apóstol Pablo quien lo apreció mucho. Apolos, había aprendido acerca de Jesús, sin embargo, su conocimiento acerca de su evangelio no había sido suficientemente amplio. A pesar de ello tenía el don de predicar la palabra con mucha energía y valentía. Apolos viajó para predicar la Palabra y así llegó a Éfeso donde predicó con mucho entusiasmo acerca del reino de Dios, como lo predicaba Juan el bautista. En ese lugar se encontraba una pareja de esposos que había conocido al Señor y habían aprendido de su Palabra con el apóstol Pablo. Ellos al escuchar a Apolos se dieron cuenta de que tenía mucha energía para predicar, buena disposición y mucha valentía. Sin embargo, su evangelio no era suficientemente adecuado. Esta pareja era Priscila y Aquila. Ellos luego de escuchar a Apolos decidieron hablar en privado y explicarle que había algunas partes importantes del evangelio que deseaban comunicarle para que Él pudiera seguir predicando un evangelio más de acuerdo con el sacrificio del Señor Jesucristo, su resurrección y aun con la venida del Espíritu Santo. Apolos con buena actitud aceptó asistir con Priscila y Aquila porque deseaba servir bien a Dios y comprendió que debía **aprender** más.

Leían el libro de la ley de Dios y explicaban con claridad el significado de lo que se leía, así ayudaban a los niños a comprender cada pasaje.

(Adaptación de Nehemías 8:8, NTV)

Debemos enseñar lo que aprendemos,

Priscila y Aquila era una pareja de esposos de origen judío que habían vivido en Roma. Años antes, muchos judíos fueron llevados a Roma en donde se formaron colonias. Sin embargo, después de muchos años fueron expulsados de Roma. El apóstol Pablo llegó a Corinto donde encontró a esta pareja que había llegado recientemente de Italia. (Hechos 18:1-4). Ellos tenían por oficio hacer carpas que las personas usaban para llevar en sus viajes largos, ya que no era común encontrar lugares como hoteles y las posadas que había, eran lugares muy peligrosos, donde los ladrones buscaban a los peregrinos para robarles. Pablo también tenía el oficio de hacer carpas, porque en ese tiempo se consideraba honroso que los muchachos, aunque estuvieran estudiando aprendieran oficios. Pablo se quedó con ellos y trabajaron juntos haciendo carpas, pero aprovechando el tiempo. Pablo predicaba cada día de reposo en la sinagoga acerca del mensaje de Jesús y muchos judíos y griegos se convertían. Priscila y Aquila fueron diligentes aprendiendo acerca del Evangelio de Jesús a través de Pablo, a quien el Espíritu Santo había dotado de mucho entendimiento, sabiduría y don de enseñanza. Priscila y Aquila fueron una pareja que trabajó siempre con la idea de tener dinero para apoyar el ministerio de Pablo, pero ellos mismos servían enseñando. Priscila y Aquila llegan a Éfeso en donde tenían la intención de preparar condiciones para el viaje del apóstol Pablo. Priscila y Aquila fueron puestos en riesgo de muerte por su diligencia en enseñar a otros la Palabra de Dios. Sin embargo, se preservaron fieles. Esta era la misión de Priscila y Aquila cuando se encontraron con un joven muy elocuente y dispuesto a enseñar el evangelio del reino de los cielos, sin embargo, también notaron que su conocimiento no era suficiente. Ellos habían tenido la oportunidad de aprender con el apóstol Pablo, así que estaban en condiciones de darse cuenta cuando un mensaje era incompleto o equivocado. Apolos estaba predicando un mensaje incompleto y Priscila y Aquila se dieron cuenta, así que tomaron acción para enseñar a aquel joven predicador, lo que antes habían aprendido con el apóstol Pablo. (creo

que hay que agregar ésta parte donde se habla respecto de la buena disposición de Apolos)

Priscila, Aquila y Apolos.

Priscila y Aquila trabajaban elaborando carpas que vendían, pero estaban siempre dispuestos a ir a los lugares donde se reunían los judíos para sus prácticas religiosas. Ellos se encontraron con Apolos quien predicaba con énfasis en el bautismo de Juan. Juan el bautista fue quien anunció el reino de los cielos en preparación a la venida del Señor Jesucristo, sin embargo, luego de la crucifixión de Cristo, su muerte y su resurrección, esto vino a ser el gran evangelio de salvación. El milagro de la resurrección de Cristo es el centro del evangelio de salvación. Priscila y Aquila habían aprendido sobre el evangelio de salvación con el apóstol Pablo, habían sido diligentes en su aprendizaje y ahora estaban en la mejor disposición de enseñar. Apolos estuvo dispuesto a ser instruido. Él sabía que recibir enseñanza sería de beneficio para su propia vida y para quienes lo escucharían, porque era muy bueno para predicar. Más tarde Apolos fue un predicador en muchos lugares. Fue muy apreciado por Pablo y de gran bendición para la iglesia. Pablo dijo que él había sembrado, hablando de predicar el evangelio por donde pasó. Pero que Apolos había regado. Es decir que Apolos llevó nuevamente el evangelio a esos lugares para confirmar y ayudar a las personas a aceptar a Jesús. (1 Corintios 3:6)

Conclusión:

Apolos nos enseña que es bueno aprender, estar dispuestos y dispuestas a ser enseñados. Nos enseña que aceptar la instrucción nos hará mejores servidores. Priscila y Aquila confirman no solo la importancia de aprender, pero también al enseñar a otros les ayudamos a ser mejores y con esto agradamos a Dios.

CERRAMOS LOS OJITOS PARA ORAR:

Señor Jesús, te damos gracias por ayudarnos a entender que recibir la enseñanza de tu Palabra es de mucho valor para nuestras vidas.

- Gracias por darnos la oportunidad de enseñar a otros lo que aprendemos.

- Te pedimos que nos ayudes a estar deseosos de aprender más de ti.
- Que estemos dispuestos y dispuestas a enseñar a nuestras amigas y nuestros amigos, y también en nuestra casa, lo que aprendimos hoy. En el nombre de Jesús. Amén.

DECIMOS ADIÓS:

Elabore con los niños y las niñas un artículo que puedan compartir con una amiguita o un amiguito. Al final se presenta un mensaje que se puede recortar y que ayude a los niños a compartir con otros el mensaje de Jesús. Puede hacer algo diferente que cumpla el mismo propósito. En la siguiente reunión verifique si lo compartieron y cuál fue su experiencia. (Adjunto ejemplar)

